

HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1242

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redaccion y talleres: S. Lorenzo, 18

MARTES 22 DE ABRIL DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administracion: Saavedra Fajardo, 15.

LO DE LAS QUINTAS

Murcia parece estar predestinada siempre á que su nombre vaya por el mundo unido á escándalos gravísimos que hacen se tenga por quienes no nos conocen á fondo, un concepto poco grato de Murcia; apenas pierde interés un asunto poco limpio, porque se le echa tierra encima ó por otra causa, viene otra ilegalidad, otro abuso, otra miseria á remover el cieno y á presentar la provincia esta como incubadora de asuntos repulsivos.

Aun suenan en nuestros oídos las últimas notas del escándalo pasado y ya es preciso hablar de otra cosa que á escándalo suena; de lo que se dice viene ocurriendo en Lorca en lo referente á las quintas, y que de confirmarse exige un castigo inmediato, para que de una vez para siempre, se suprima el comercio de carne humana, que no otra cosa es ese realizado á costa de infelices.

El padre de uno de los mozos sorteados en el presente año, ha hecho constar ante la Comisión mixta que su hijo figuraba en el expediente con el número 48, habiendo sacado en el sorteo el número 148; y en vista de tal manifestación se han enviado todos los expedientes, encontrándose en ellos que figuran muchos cortos de talla, muchos muertos y mozos con el número su plantado.

De tal hallazgo, se dió cuenta al Capitán general de la region, y al juez, nombrando el primero á D. Dionisio Terrer, y la Comisión á D. Antonio Marin Oliver para que pasen á Lorca á instruyan allí el oportuno expediente, para la depuración y castigo de los hechos comprobados. Nosotros por nuestra parte, hemos de enviar á Lorca á uno de nuestros redactores para que nos informe á diario de lo que se descubre y podamos hacer luz, mucha luz en este asunto de las quintas, que parece repetirse con periodicidad bochorrosa.

El odiado caciquismo influirá grandemente para que no aparezca al descubierto lo que haya de verdad en estas cosas que salen á relucir ahora; para que no se castigue á los culpables y se aniquile á cuantos negocian con la desgracia, que tal parece ser lo que antaño se tenía á honra: servir á la patria.

Es preciso ser implacables ahora y si hay delito, como se dice, en lo que se ha denunciado, apliquense los rigores de la ley á los culpables para evitar que el nombre de Murcia, se conozca pocas veces por obras grandes, nobles, y á menudo por engendros del odio ó de la codicia.

Si no se castiga con mano fuerte á los que delincan, continuaremos siempre como hasta aquí y esto no puede durar por más tiempo. Averigüese pronto, lo que haya en lo que se acaba de descubrir y castíguese con dureza á quienes resulten en contraposición con lo justo; nosotros esperamos que contribuyan á ello eficazmente, los colegas lorquinos, y en particular «El Demócrata», que tan valiosa ayuda nos prestó en nuestra campaña contra otros abusos semejantes á esos de que escribimos. Es preciso que se haga luz para que todos se muestren como sean.

CRONICA

DON QUIJOTE INVENCIBLE

La del alba sería, cuando mi pensamiento cabalgaba aun sobre el fogoso corcel de la imaginación del gran Cervantes, dando cima á las más inauditas empresas que jamás se conocieron ni contaron desde que, en el transcurso de los siglos, lucieron los valientes. Amadises capaces de acometerlas y finalizarlas con el nunca azas y ponderado valor que las finalizan y aumenten los mayores ingenios de la vida... esos gigantes soñadores, que dan rienda suelta al espíritu literario aunque en su disparatado valor (como son ciegos) peguen un lastimoso porrazo en los abismos.

La del alba sería, díjete lector curioso, (si por fortuna los hubo tan amables que resistiesen estas mis frases despujadas) cuando mi fogosísimo corcel daba felice remate á la lectura de las hazañas famosas que emprendió

la elevada mente de Cervantes, en el feraz y prodigioso campo imaginativo del sublime Don Quijote de la Mancha: y, aconteciome, mientras el clarísimo aurora despuntaba, alegrando con su magnífica presencia, montes y valles, alturas y poblados, mi firme voluntad se iba encogiendo de brios poco á poco; mi fogosa imaginación, teniendo de sus riendas los corceles enfriábami pecho, respirando con menos libertad, desfallecía; y, el angel del espíritu soñador despojándose de sus alas de púrpura y de nieve, daba un mortal porrazo en el impuro suelo de las inevitables realidades.

Sin embargo, tuve un momento felice para el ánimo, (después de sufrir la caída) en el cual se trocaron las impurezas de la vida, por las impensadas y hermosas quimeras del inaudito don Quijote: gocé de un instante venturoso, en el cual mi fogosa imaginación remontando de nuevo las cumbres de la soñada perfección, vencía al atrevido caballero de Blanca Luna... y el valeroso Quijote de las almas, el quimerico y gloriosísimo Ideal, triunfante de su último enemigo, pasaba á los campos de la Historia, sin el oprobio de la derrota, sin el vergonzoso baldón del vencimiento, sin la mengua ominosísima de la debilidad, que trae consigo la vejez.

Y, magüer solo pasó un brevísimos instante para mi mente soñadora, de aquella felicidad no gustada por ánima alguna en ningún tiempo, aquel fugacísimo momento creí y saboreee como un siglo... y poned en firme vuestra atención á la quimera que flotaba en mi mente en el pasado ensueño, aunque éste, ¡ay! como todos los de la vida, sea de tan corta duración, como todos los que se suceden y señalan por el celeroso reloj del tiempo caminando...

Soñé al valeroso D. Quijote, te decía lector prudente, en la playa hermosísima de la vieja Barcelona, montado en su brioso y nunca bastante ponderado Rocinante, apretando el apuesto caballero las relucientes espuelas, cerrado casco de oro, abrazados la adarga y el lanzón, acometiendo con inaudita valentía la desahogada y jamás vista por humanos ojos, ni oída relatar peligrosa aventura de genios ó de mitos... y dando por fin dichoso remate á la fazaña, y digno cumplimiento á su valor, vencer del primer embate y humillar y derribar en tierra al armado de punta en blanco caballero de la Blanca Luna (mejor le pondríamos otro nombre, que le ajusta como anillo al dedo meñique), al soberbio tirano de las impuras realidades... y, poniendo nuestro invencible caballero la punta cortante de la tizona reluciente, sobre la boca herida del caído, con ademán levantado y con muestras de felicísimo contento reprimido interrogarle de esta suerte: Yo dejaré pasar adelante los días ó las horas que Dios se sirviese concederlos de existencia, si al punto no confesais en ese suelo en que yace vuestro debil organismo, que, ¡mi blanco Ideal es invencible! ¡el más glorioso de los conocidos, en lo que vá de mundo acá! ¡el que cuadra á maravillas con la imagen del Anima Perfecta, que encarnó á su semejanza el Supremo Ideal, en nuestro ser!... y el caballero de la Blanca Luna, quiero decir, el representante de las impuras realidades, el bachiller de las letras, el vencido en pasadas épocas de mayor encubrimiento y felice fortuna para el valiente D. Quijote, ese mequino licenciado, dígoos, cantar planamente sus errores, y volverse á su aldea confuso y malparado; sin ánimos nuevos que poner en activa ejecución, para llevar á efecto su tercera salida en busca del inaudito y nunca bastante celebrado Loco de los tiempos, del invencible Quijote de las voluntades de las almas, del Ideal de los grandes corazones, limpios de escoria y de fango terrenal... libre el quimerico Soñador de los humanos y cobardes enemigos de la torpe y ruin materia humana, montado en el brioso corcel de la gigantesca fantasía... y atravesando; aéreas ciudades, magníficos paisajes, en los cuales él entronizó el orden, la belleza y la armonía universal... cabalgando (os repito) desde el oriente al occidente, desde el norte hasta el sur de todas las comarcas y regiones, aclamado y bendecido por una brillante comitiva de valerosos caballeros... que iban como el mayor de los ideales conocidos, en busca de la diadema de oro que ciñe inmarchitable vencedor...

Pero es conveniente advertiros, que en mi sueño fugaz, no me topé con el escudero mequino del Quijote: vile, más alejado del inaudito vencedor: ¡ojos, muy lejos de la vida ideal del invencible caballero!; zambullido en una vieja y colmada de géneros hostería, como su dueño y jefe tragando sin cesar, (porqué ojea que bala etc.) ajustaba y convenía sus tratos y cuentas con mundo del estómago... y, el valeroso caballero (después de haber dado felice remate á sus empresas) cabalgando en los aires en un briosísimo corcel, sobre una nube de grana y de alabastro... ¡ojos, muy lejos de la vida á una inconmensurable distancia de la triste realidad! armado de punta en blanco, y alzando en la diestra una espada de fuego abrasador... mientras, un brillantísimo coro de genios y de diosas le seguía, pregonando su fama por los aires... ¡únicos espacios de luz y de armonía universal en donde cabalgan con el valeroso Quijote de Cervantes, tantos y tantos ideales que viven aprisionados en los estrechos calabozos de la vida, y, ¡heróicas en el mañana del soñar! ¡capaces de sentir y dar cima felice por medio de la inquebrantable voluntad la razón y el sentimiento, á las más inauditas aventuras que han menester se acometan y finalicen con homérico valor, en estas asquerosas edades, en las que predomina y él hace y deshace á su capricho el honor y fabrica las trampas, y engendra los monstruos del egoísmo, de la depravación, la injusticia, el interés, la calumnia y el favor, ¡la tiranía del espíritu! la torpe y ruin humana materia.

Jacobo M. Marin-Baldo

Reunión importante

«En el salón de sesiones del ayuntamiento se celebró ayer tarde una importante reunión, relacionada con el proyecto de alcantarillado de esta ciudad, para cuya realización es sabido tomó tan plausible iniciativa la Real Academia de Medicina de la misma.

Dicha reunión, fué la primera de otras que habrán de celebrarse encaminadas á objeto tan digno de atención y de tan reconocida necesidad, como el referido proyecto.

Comenzó aquella, dándose cuenta por el distinguido médico D. Francisco Medina del asunto que la motivaba y leyendo el proyecto de bases para la constitución de una sociedad, encargada de llevar á la práctica tan útil y perentoria reforma local, demandada por imperiosas exigencias de higiene y salubridad públicas.

Aprobadas las bases mencionadas, se procedió al nombramiento de una comisión, con las siguientes representaciones:

Ingenieros Sres. Llovera y Codorniu.

Arquitectos Sres. Cerdán y Rodríguez.

Abogados Sres. Cierva, Clemares, Martínez Moya y Perez Callejas.

Propietarios Sres. Conde de Roche, Cayuela (D. Juan), Echevarría y Guirao (D. Angel).

Comerciantes Sres. Hilla y Ruiz (don Gerónimo).

Industriales Sres. Peña, Hernandez del Aguila, Ruiz Funes y Medina (don Manuel).

Químico Sr. Amigó.

Directores de «El Diario», «Las Provincias de Levante» y «HERALDO DE MURCIA».

Obrero Sr. Carrión (D. Antonio).

Médicos Sres. Medina, Glosa, Martínez Espinosa, Hernández-Ros, Sánchez García, Guerrero, Meseguer y García Villalba (D. José).

Fueron nombrados presidente de esta junta D. Francisco Medina y secretario D. Salvador Martínez Moya.

Desde luego se acordó solicitar del ayuntamiento que se ponga en tramitación el proyecto de alcantarillado del arquitecto Sr. García Pavia y convocar una nueva reunión para constituir la sociedad que ha de realizar tan importante y beneficioso proyecto.

Convencidos nosotros de la urgente necesidad de este, pueden contar con nuestro más decidido y entusiasta concurso, los que han acometido esta empresa á la par patriótica y humanitaria.

Esto se decía en el HERALDO DE MURCIA, el día 7 de Abril de 1899 y sea por desidia ó por causas que no son del

caso averiguar, que yo sepa, la segunda reunión, no ha llegado á verificarse. Y es casi seguro que yo no sacaría esta nota del archivo, si en la reunión celebrada el viernes próximo pasado en el Colegio Médico Provincial, con asistencia del Dr. Pulido, no hubiera encontrado la oportunidad de hacer pública una iniciativa allí tomada y que pudiera ser, si los hombres quisieran, el principio de un mediano renacimiento higiénico, que bien se necesita. El Director general de Sanidad, habiendo del pésimo estado sanitario de Murcia y de las dificultades con que se tropieza para su resolución, si se quiere que solamente sea hecho desde la dirección con circulares, aconsejaba y pedía el interés y la ayuda de todas las clases de la sociedad y para que de ahí resultase algo práctico, encabezó con quinientas pesetas una suscripción para la adquisición de una estufa de desinfección. Los asistentes al acto continuaron la lista empezada y es seguro que dentro de poco se verá favorecida por todas aquellas personas amantes del progreso.

Ahora bien ¿A quien le corresponde dirigir este relámpago de conservación pública en tan oportuno momento empezado? ¿Será como otros muchos, solo una pasajera excitación histórica? Hé ahí una idea en oportuna hora lanzada y cuya identidad de pensamiento con el objeto y fin de la junta transcrita están patentes. ¿Se decidirán á emprender el camino, ó se seguirá una vez más viendo como el pensamiento va poco á poco perdiéndose, hasta que venga otro Director general que nos ponga de oro y azul, inicie otra suscripción y nos quedemos tan frescos?

Tiene la palabra la junta á que aludimos y á la que se presenta ocasión de subsanar su desmemoria y si en estos momentos en que una epidemia nos combate, no sabemos aprestarnos para la lucha, no saben los hombres de espíritu recto y sereno, despojarse de la cáscara y ponerse al frente y á la par de movimiento tan noble como es la higiene pública, ya podemos echarnos al surco, dejad los libros y las plumas, los entusiasmos y otra cosa que no hay para que nombrar y entregarnos en brazos de la resignación estoica del musulmán en espera de la otra vida para gozar el codiciado paraíso de Mahoma.

Miguel Angel.

Cosas de España

Telegrafían de San Sebastián que el furgón puesto en España para depositar el cadáver de D. Francisco de Asis contrastaba con el la compañía francesa.

Aquel, es decir, el español llegó ayer á la frontera para recoger los restos. Iba cargado de sardinas, que fueron desembarcadas, y el furgón se cubrió modestamente con tela negra que le hizo cambiar de aspecto; pero como es natural, no desapareció el olor de sardinas de que quedó impregnado.

El tal olor del coche fúnebre ha sido muy comentado.

«Eh, qué tal? Cuando esto se hace con el cadáver de un rey, es de figurarse lo que se haría con el de un pobrete de tres al cuarto. ¡Pobre rey! ¡Buen modo de regresar á España!

COMO SIEMPRE

El general Weyler trabaja en la confección del presupuesto de su departamento.

Aunque se guarda reserva, se cree que esté presupuesto tendrá un aumento de cinco millones de pesetas, pues el ministro de la Guerra no quiere verse después obligado á tener que recurrir á la concesión de créditos extraordinarios.

Parece que durante seis meses del año habrá en filas 100.000 hombres, y 80.000 los otros seis meses.

Si, sí; el caso es aumentar los presupuestos ca la día y que en consonancia con este aumento suba el número de tributos que pesan sobre el pueblo español.

Es muy bonito eso de tener en filas durante seis meses á 100.000 hombres, ¡pero qué sacamos en limpio con eso? Si habíamos quedado en que con 25.000 hombres teníamos bastante, ¿á qué te-

ner en filas, ociosos y gastando dinero útil, á 75.000 hombres.

SR. ALCALDE.....

Hace algunas semanas, llamamos la atención del Sr. Alcalde acerca de lo imprescindible que era procurar se hiciese la limpieza de unos pozos negros que existen en el Cuartel de San Leandro y cuyos malos olores hacen imposible la existencia de los vecinos de la Plaza de los Apóstoles; pues bien, á pesar de nuestras excitaciones, del soberbio palmetazo que dió el señor Pulido á las autoridades, y de todas las consideraciones habidas y por haber, continúan los mal olientes pozos negros poblando de nocivos miasmas la atmósfera.

Es de desear que baste este segundo aviso, para que el celoso alcalde interino, Sr. García Avilés, procure por que desaparezca de sitio tan céntrico ese foco de corrupción, que dice muy poco en favor de la vigilancia de las autoridades y de la higiene que por aquí priva; porque si con tiempo no se le hace desaparecer, acaso se toquen sensibles consecuencias.

Sr. Alcalde, si V. se toma la molestia de pasar por la calle de los Apóstoles, comprenderá la justicia de nuestras peticiones y la gratitud de aquel vecindario si las atiende; allí se vive de milagro, y para las autoridades de la sexta capital de España debe ser enojoso que se viva así.

Embajador masón

Por carta de Londres que ha publicado un periódico, se ha sabido que el embajador extraordinario que vendrá de Inglaterra á la coronación de D. Alfonso, hermano del rey Eduardo, es el gran maestro de la masonería inglesa.

Esto ha sido comentado; pero toda suspicacia se desvanece con recordar precedentes del caso, y con asegurar que, aunque se trate de un rey católico, pueden venir embajadores que profesen distintas ideas en religión, sin que esto sea óbice para un cordial recibimiento.

Será de oír lo que digan «El Siglo Futuro» y demás congéneres. Lo menos que piden es la cabeza del embajador con salsa blanca.

EL CLAVEL MURCIANO

Dentro de breves días verá la luz pública en esta capital, el anunciado libro de Salvador Rueda, que promete ser digno de la fama que ha conquistado su autor en la república de las letras.

«El Clavel Murciano» se publicará por los industriales hermanos Perelló en su artística biblioteca, lo que hace esperar sea la parte material de la obra digna de la labor del brillante poeta andaluz.

CINEMATÓGRAFO

Anoche se vió concurridísimo el Cinematógrafo de la plaza de Santo Domingo, por un distinguido y selecto público, el cual disfrutó de lo lindo con las chistosas ocurrencias del revolucionario D. Canuto.

D. Canuto fué obsequiado por ser la noche de su beneficio y despedida de la compañía con un preciosísimo y valioso regalo, el cual conservará siempre como recuerdo de Murcia, encargándonos encarecidamente que les despedamos en nombre suyo y en el de doña Inés su distinguida esposa del noble murciano, del cual se llevan imborrables recuerdos.

DESGRACIA

Ayer tarde tuvo la desgracia de caer de la cornisa de una casa, sita en la calle de Ceballos, un individuo de la Eléctrica, llamado Mariano Lozano, de 19 años de edad.

Fuó curado en el Hospital, donde se le apreció la fractura de un brazo y una lesión en la frente.

Después fué trasladado á su domicilio.

Su estado no es de gravedad.

